

Jael: UNA MUJER NORMAL PERO RADICALMENTE OSADA

Me gusta pensar en Jael. Ella era una mujer normal, más conocida por ser la esposa de alguien (Jéber el quenita) que por algo más. No vivía en una ciudad grande. De hecho, la Biblia dice que Jéber los había trasladado lejos de los demás miembros de la tribu y había armado su tienda cerca de un roble.

En una batalla con los israelitas, Sísara, comandante del ejército cananeo, huyó de su carroza luego que todos sus hombres fueron muertos a filo de espada. Su camino lo llevó directo a la tienda de Jéber y Jael. Viendo que estaba exhausto de correr, Jael lo invitó a entrar y le dio de beber leche, cubriéndolo con una manta para que durmiera. Él pensó que había encontrado un lugar seguro en la tienda de Jael.

Sin embargo, lo que ella hizo después cambió el destino de cada israelita de ese momento en adelante. Ella se le acercó despacio a Sísara mientras él dormía. Tomando una estaca y martillo, Jael LE CLAVÓ LA ESTACA EN LA SIEN, ¡golpeando con tal fuerza que él quedó clavado al suelo! (Lea la historia completa en Jueces 4:17-24.)

Jael era una mujer desconocida ocupada en sus quehaceres cuando el enemigo le fue entregado en su mano. Empleando lo que tenía disponible, lo derribó con radical osadía. No se detuvo a consultar al comité ni al libro de etiqueta. Ella no se retorció las manos en ansiosa indecisión por lo que debía hacer con este enemigo. Ella velozmente realizó un acto de guerra –del que la mayoría nos habríamos alejado– y lo hizo con aplomo y fuerza.

Aunque no sabemos mucho más de ella, Jael era una mujer que sabía quién era. Ella estaba segura de su identidad aunque su vida no estuviera adornada de fama o reconocimiento. Los odres viejos, al igual que las tradiciones de la hospitalidad, no pudieron contener el vino nuevo de lo que Dios la había llamado a ser. Ella entendió que debía asociarse a Dios para lograr Sus grandes planes y propósitos para los israelitas.

Graham Cooke dice, “Él (Jesús) vino hablando de posibilidades. Dijo que todo es posible, aun las cosas que son imposibles para los hombres son totalmente posibles con Dios y todo lo que se requiere es creer. Es así, a usted le toca la parte fácil del trabajo; solo tiene que creer. ‘Nosotros hacemos todo el trabajo.’ Necesitamos darle más trabajo al Espíritu Santo. La fe hace que el Cielo trabaje. La fe significa que estamos asociados con Dios”.

Dios, de todas maneras, no aceptará las excusas que ofrezca de porqué no hizo lo que Él le dijo que hiciera. Imagínese a Jael tratando de razonar con Dios de porqué no pudo matar a Sísara. ‘¡Acabo de trapear el piso y toda la sangre habría ensuciado todo!’ ‘No tenía una espada o una lanza como la que usan los guerreros de verdad.’ ‘¡Soy una mujer! ¿Qué podría hacer yo?’

Cuando Moisés trató de convencer a Dios para que no lo enviara ante Faraón, Dios no le aceptó ninguna de las excusas. Cuando Dios nos ve, siempre lo hace desde Su punto de vista y ese punto de vista no tiene limitaciones. Nos ve de victoria en victoria. Ve a todo el Cielo respaldándonos. Él sabe que no podemos fallar cuando le obedecemos. Así de simple.

Ni siquiera la baja autoestima de Gedeón conmovió a Dios. Dios se esperó hasta que Gedeón comenzó a verse desde la perspectiva del Cielo y luego se unieron por la victoria.

¿Qué es eso por lo que está creyendo en su Faro de luz, en su área, que es tan disparatado y tan fuera de sus posibilidades que solo puede lograrse si se asocia con Él? ¿Qué tarea puede darle al Espíritu Santo que deleite a Dios por la fe suya?

Cada uno de nosotros tiene una parte, una estaca en el Reino. ¿Qué hará usted con la estaca en su mano?

Filipenses 4:13: *¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!*

Hechos 17:26 nos dice claramente que Dios ha elegido este momento que estamos en la tierra como el momento preciso en el que debíamos vivir. Ciertamente puso a Jael en el lugar correcto, a la hora correcta. A usted también lo ha posicionado. Él ha posicionado a su equipo en la ciudad precisa que necesita la asignación que le ha confiado para realizar. Él lo planeó todo anticipadamente y, como con Jael, ha puesto todo lo que se necesita en sus manos.

Génesis 3:15 identifica claramente uno de los roles de las mujeres. Al terminar de pronunciar Dios el castigo para la serpiente por haber engañado a Eva, dice cuál es la promesa para las mujeres. 'Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón. Pero, por medio de ella vendrá una simiente, Jesús, quien vivirá en Mis hijos y durante toda la historia e indistintamente de la generación, sus hijos se levantarán y APLASTARÁN tu cabeza'.

ENTONCES, ¿QUÉ TAL SI...

- » Dios le ha puesto en esa ciudad (en esa familia) armado con el Espíritu Santo para abrir sus ojos a los efectos de la serpiente en su ciudad (familia)?
- » Dios ha puesto en sus manos todo lo que necesita para aplastar cada 'problema' en su ciudad?
- » usted comienza a pedir al Espíritu Santo que abra sus ojos para ver al espíritu(s) que está obrando?
- » usted se une al Espíritu Santo para pedir una estrategia que aplaste a esos espíritus y liberte a los cautivos?

APLICACIÓN PRÁCTICA

Como grupo, o usted solo, deténgase y aquiete su mente.

En sus propias palabras, permita que el Espíritu Santo sepa que usted está aquí para buscarlo y unírsele en cualquier asignación que Él quiera que darle en su Faro de luz, equipo de área o nacional. Si lo busca a favor de su familia, hágaselo saber.

1. Apunte lo que le indique.
2. Pregúntele qué recursos necesitará. ¿Los tiene ya en su mano? Si no los tiene, ¿cómo se los proveerá?
3. Pregúntele qué pasos debe dar para comenzar a llevar a cabo su asignación y, luego, proceda.